

El Clamor

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

A precios convencionales

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Baleares		Península	
Ordinarios, trimestre	1'00 pesetas	Honorarios, año	4'00 pesetas
Obreros, trimestre	0'65	Protectores,	3'00
Número suelto	0'05	Ordinarios,	2'00
Número atrasado	0'10	Obreros,	1'50

REDACCION Y ADMINISTRACION

Miramar, 6-2.º

PALMA DE MALLORCA

Católicos á la moderna

De una notabilísima pastoral publicada por el Ilmo. Sr. Obispo de Jaen, entresacamos los siguientes atinadísimos párrafos.

«Hay multitud de católicos á quienes por sus obras puede llamarse prácticamente anticatólicos; pero existen otros muchos que, sin llegar á los extremos de aquellos, no profesan de lleno la religión católica, no tienen vida cristiana, cumplen algunos preceptos de la Iglesia, pero no todos; hanse formado una religión acomodaticia, tomando de la ley lo que les agrada y rechazando lo que les molesta ó les exige algún sacrificio. Alaban á Dios algunas veces en el templo ó en el hogar, pero no amonestan y castigan á los domésticos y criados que le ultrajan ó blasfeman. Asisten á misa los días de precepto, pero no permiten ó facilitan á sus operarios el cumplimiento con este precepto, y mientras ellos tal vez toman parte en algún acto religioso para santificar la fiesta, están profanando por las manos de sus trabajadores permitiéndoles ú obligándoles, sin justa causa y autorización de la Iglesia, á quebrantar el precepto de la santificación de los días festivos, robando al Señor el día que El tiene reservado para sí, y provocando la indignación divina y los justos castigos con que Dios suele visitar á los pueblos que no respetan el día del Señor. ¡Escándalo público que, con la mayor indiferencia, y á veces con alarde ostensible, se está dando... por ricos y pobres, por patronos y obreros en los campos y en las vías públicas, en los talleres y en las fábricas, en los comercios y en las industrias, hasta el punto de que apenas se distingue el día de fiesta de los días laborables.

»Estos católicos á medias precíanse de dar á sus hijos una enseñanza moral y religiosa, y abren las puertas de su hogar á los periódicos impíos ó anticlericales y á las novelas inmundas, adornan sus salones con impúdicas pinturas, y con las demás producciones de un arte realista en demasía; asisten, y á veces con sus hijos, á teatros inmorales y demás representaciones condenadas por la Iglesia y hasta por la decencia pública.

»Estos católicos á la moderna, mientras se llaman hijos sumisos de la Iglesia nuestra Madre hacen el panegírico del catolicismo, y hasta se consideran defensores y protectores de los intereses religiosos, están atacando á la misma Iglesia, y en la Iglesia á Cristo, con su política anticatólica, con sus susfragios para candidatos hostiles á la religión, con sus suscripciones á la mala prensa y algunos con sus votos en favor de leyes atentatorias á los derechos de la Iglesia, á los dogmas de la fe, ó á los principios fundamentales del catolicismo.—Llámanse también bienhechores de los pobres por que alguna que otra vez, ó en un día señalado, y al son de trompeta, hacen algún donativo; pero ¿cumplen con la ley de la limosna dando por amor á Dios lo que según sus rentas deben dar en conciencia, consultándolo al efecto con un confesor sabio y prudente?... Muy larga se haría la descripción total del cuadro que nos ofrecen los católicos á medias y los católicos á la moderna. Conténtense estos que cumplen parte de la Ley, como los que nada cumplen de ella con llamarse católicos, que el nombre poco impor-

ta y no es siempre credencial de la esencia de las cosas, pero que no digan que son católicos; por que no profesan la religión católica los que no llevan vida cristiana, los que no ponen en consonancia su fe con sus obras. Méfítenlo bien los que desean salvarse; que si es necesaria la fe, porque sin ella es imposible agradar á Dios, no son menos necesarias las obras, pues sin ellas la fe es muerta.»

«Nos cuesta hoy el obrero menos que al señor de Roma sus esclavos. El señor de Roma tenía que preocuparse de hacer vivir á su esclavo; hoy damos al obrero su jornal, y si con él no puede vivir, ¡que se muera! Eso no puede ser justo, eso no puede ser lo que Dios quiere, y para la sociedad que lo consiente tiene que haber terribles sanciones.»

DON JAIME DE BORBÓN

Gramática feminista

Una señorita, á quien tengo la honra de tratar, viene á consultarme de vez en cuando sobre cuestiones de feminismo.

Hace mal en venir, porque yo no soy hombre de consulta.

Todo lo que me consultan, me parece bien.

Y sobre todo, siendo la consultante una señorita, ¿quién va á llevarle la contraria? El respeto que me merece el bello sexo, hace que sea yo siempre de la mismísima opinión que las señoras, y aún más de las señoritas.

Esta de quien hablo es un tipo. Un tipo perfecto de la perfecta feminista.

Ya saben ustedes que hay mujeres feministas.

Por raro que parezca esto, las mujeres feministas son las que quieren ser hombres, es decir, tener iguales, absolutamente iguales, derechos que los hombres.

La mía, la de la consulta, revela ya en el vestido su modo de pensar. Nada de adornos y de perifoneos inútiles, de sombreros inmensos y de faldas entravées. Un traje *tailleur*, de corte sencillo y elegante, camisa y corbata masculinas, en la cabeza un *canotier*; zapatos de tacón muy bajo, sombrero-brastón y una de esas carteras que los franceses llaman *serviette*, debajo del brazo. Con estos arreos resulta un *chico* muy simpático.

A veces me ha pedido mi opinión, que naturalmente, ha sido favorable teniendo en cuenta lo susodicho, respecto al voto de las mujeres, al desempeño de cargos públicos por las mismas, etc., etc.

Hoy la consulta ha versado sobre una importante cuestión gramatical, íntimamente relacionada con el feminismo.

—Señor Constante, ¿no le parece á usted que las gramáticas son muy malas?

—De todo hay, señorita. Excelentes, medianas y detestables. Una le podía citar á usted que define el verbo...

—No, si no es eso. Quiero decir que son injustas, como amañadas por los hombres.

—Muchas gracias, señorita.

—Me explicaré. Las Gramáticas son excesivamente *masculinistas*. Vea V. un ejemplo: el de la concordancia del adjetivo con el sustantivo. Cuando hay varios sustantivos,

masculinos y femeninos, el adjetivo *concorda siempre en plural... ¡y en masculino!* Aunque los sustantivos femeninos sean un millón y los masculinos uno sólo la concordancia á de ser *en masculino*.

¿Quiere V. mayor injusticia? *María, Teresa, Juana, Leonor, Enriqueta, Carmen, Sofía, Dolores y Pedro... son buenos.* ¿Entiende V.? ¡¡¡Son buenos!!! Pedro solo, gana gramaticalmente á Dolores, Sofía, Carmen, Enriqueta, Leonor, Juana, Teresa, María y á todas las mujeres del mundo juntas.

—En efecto, señorita: esta concordancia es una falta evidente de galantería. Y ¿como quiere V. arreglarlo?

—Pues, como en las elecciones; Que gane el número. Un sustantivo masculino y dos femeninos: concordancia femenina. Un femenino y dos masculinos: concordancia masculina, y así sucesivamente.

—¿Y si hay uno de cada clase?

—Entonces, como ustedes mismos nos conceden que somos la mitad más bella del género humano... que gane la mitad más bella; que sea concordancia femenina. Algo hay que conceder á la belleza.

—Dispense V.; como nosotros somos la mitad más fuerte del género humano... que gane la mitad más fuerte. ¡Concordancia masculina. Algo hay que conceder á la fuerza.

—Esto es, á la fuerza, que es como ustedes nos imponen la Gramática. No nos entenderemos. Sr. Constante.

—Así lo veó, señorita. Y lo siento infinitamente. Porque quisiera que usted y yo continuásemos siendo muy amigos.

—¡Amigas, señor Constante!...

Y se ha marchado haciendo un delicioso mohín, completamente femenino.

Es la primera vez en la vida que no he sido de la misma opinión que una señorita.

CONSTANTE.

El desgraciado Sánchez Moya fusilado á bordo del Numancia, poco antes de morir dijo á los oficiales de á bordo:

«No hice mal á nadie ni lo hubiera hecho nunca. Sólo quisiera que algunos se asomaran á esta capilla y me viesen en esta situación, para que el remordimiento les acompañara toda la vida.»

«Lo peor es que unos morimos porque nos impulsan las ideas, que nos inculcan otros, que, sembrando esas ideas, viven tranquilos y ricos, explotándolas. ¡Cuántos deberían estar aquí mejor que yo!»

Reflexionad obreros sobre tan elocuentes palabras y tenedlas siempre presentes como testamento de uno de vuestros compañeros.

Don Jaime de Borbón

Hace ya bastantes días que el Augusto Desterrado se encuentra en San Petersburgo.

Desde que llegó á la capital del imperio se ha visto agasajado con distinguidas atenciones.

El emperador le recibió con la exquisita amabilidad que siempre le ha dispensado y con él conferenció largamente sobre diferentes asuntos.

Durante la entrevista, que duró cuarenta minutos, estuvo amabilísimo con su egregio visitante, y de tal modo debió quedar complacido el emperador, que poco después le

dijo al coronel del regimiento de Grodno: «Que estaba muy satisfecho de la visita de D. Jaime.»

La aristocracia rusa obsequió también delicadamente á D. Jaime y el día en que sus antiguos compañeros del citado regimiento de Grodno le invitaron á una comida de honor, reinó entre todos grande entusiasmo y al final sonaron repetidas veces los gritos de ¡viva el R...! mientras la música del regimiento ejecutaba hermosas composiciones. La fiesta terminó entregando los oficiales á D. Jaime un álbum como recuerdo afectuoso con las fotografías del Duque de Madrid y las de los oficiales donantes.

También asistió D. Jaime á las carreras de caballos en las que tomaron parte apuestos oficiales de 15 regimientos y en las que estuvo presente S. M. I., el que se dirigió al Señor y conversó con él afablemente.

En el mismo lugar saludó á D. Jaime el príncipe de Siam, quien le recordó la grata entrevista que en tiempos del difunto R... habían tenido.

Por la noche se celebró una función de gala en el teatro, ocupando D. Jaime un lugar en el palco de su antiguo regimiento.

D. Jaime ha visitado á los grandes duques y á los ministros de Guerra y Marina.

Don Jaime, que goza de excelente salud, continuará aún varios días en San Petersburgo com objeto de visitar la gran fábrica militar de cañones; las obras de los cuatro acorazados *Dreadmoughs* (de 23.000 toneladas cada uno), y que estarán armados á principios del año 1914, los Museos y cuanto de notable encierra la capital del imperio moscovita.

A su regreso á la real morada de Frohsdorf, Don Jaime irá acompañado del bizarro coronel Elets, y tal vez de algún otro oficial del Regimiento de Húsares de Grodno.

En la notable revista de Medicina que se publica en Madrid, titulada *El Siglo Médico*, y bajo el epígrafe «Con motivo de un Congreso» leemos una correspondencia fechada en Londres por el Dr. D. Angel Pulido Martín, afiliado al partido liberal, de la cual entresacamos los siguientes párrafos, seguros que serán leídos con suma complacencia por nuestros suscriptores.

Dice así la expresada epístola:

«Sr. D. Ramón Serret.

»Mi respectable Director y querido amigo: Cumpló la promesa que le hice de enviarle algunas cuartillas con impresiones de mi viaje á Londres; viaje realizado para asistir á la segunda Asamblea de la Asociación Internacional de Vías Urinarias; allá van, pues, sin orden ni concierto, unas cuantas notas que los lectores serios harán bien en despreciar, porque no van á ellos dirigidas.

»El Dr. Baudelac, mi querido amigo, en cuanto supo la presencia en París de los ilustres médicos madrileños, me manifestó el deseo de conocerlos personalmente y nos invitó á una comida en el más elegante de los casinos de París; terminábamos el banquete cuando entró en el comedor un joven alto, bien portado, de gallarda postura, acompañado de dos caballeros, uno de los cuales era mi antiguo amigo el Conde de Melgar, secretario que fué durante muchos años de

D. Carlos de Borbón, á quien acompañó en la emigración. El joven era Don Jaime de Borbón, que, en cuanto supo nuestra nacionalidad nos invitó á pasar á su mesa, lo que hicimos con sumo gusto.

»La simpatía que inspira la presencia de Don Jaime aumenta con su conversación, que es interesantísima. Un hombre culto, de cultura excepcional, que ha vivido en medios tan variados observando siempre y siempre almacenando sus observaciones, cautiva con su trato, que es llano, afable y desposeído de todo artificio.

»Durante dos horas charlamos y reimos como buenos camaradas de humor alegre y carácter expansivo. Entre los episodios, todos interesantes y algunos emocionantes, que nos contó don Jaime, puede ser curioso para los lectores médicos de este semanario su afición y entusiasmo por la profesión y ejercicio de la Medicina, que le lleva siempre á visitar hospitales, hablar con médicos, y leer tratados de nuestra Ciencia.

»Como ayudante, único ayudante, acompañó un día al doctor Bandelac para poner una inyección de Salvarsán (606) á una pobre joven rusa, que vivía en una miserable boardilla de un barrio obrero de París; la enferma que habló en ruso con don Jaime, quiso pagar los servicios de médico y ayudante, ofreciendo á cada uno 50 francos que ambos rechazaron con delicadeza, y quedó la paciente convencida de que el doctor Bandelac en su amabilidad, la había puesto en contacto con un compañero del mismo país y de las mismas ideas que ella, que era nihilista...

»También recordaba el Pretendiente á la Corona de España, que cuando acompañaba como oficial ruso la expedición de tropas europeas en China, padeció la fiebre tifoidea, y solo, completamente solo, pasó en un cuartucho de un pueblecito japonés algunos días, esperando que en el hospital japonés muriera un soldado tuberculoso que estaba agonizante para ocupar su cama, recibiendo, á partir de aquel momento, los auxilios de la Ciencia y el consuelo de la compañía de almas vivientes.....

»Era en aquellos días cuando el Gobierno y la Prensa francesa para desahogar la bilis que tragaban en Agadir y en Berlin, pegaban sobre España, moviendo contra nuestro país á la multitud siempre impresionable y en todos lados falta de sexo. Pues bien, Don Jaime de Borbón, que había hecho el viaje desde Austria en automóvil, había empavesado éste con dos banderas españolas. »Algunos me miran con ceño, decía, pero »no importa. Como con el polvo se han amor »triguado algo los tonos encendidos de los »colores nacionales voy á comprar otros aún »mayores.» Un comensal le ahorró tal molestia.

»Esta nota de españolismo tiene que ser agradable á todos los españoles.

»Al salir del Casino vimos el automóvil con las banderas de la Patria, saludamos la insignia y tomamos el billete para Londres.

»ANGEL PULIDO MARTIN.»

Antonio José d'Almeida, ministro del Interior en la República portuguesa, ha publicado en su periódico «La República» el siguiente elocuentísimo párrafo:

«De continuar todo por el camino que va, de nada sirven prevenciones contra conspiradores ni reconcentraciones de fuerza armada, y ni aun el esfuerzo de los soldados que todavía quedan á la república. Ella, nuestra querida república, caerá muerta por nuestras propias manos, testimoniando á gritos nuestra locura y nuestra incompetencia. Administrar bien, gobernar bien, sin odios y vanidades, sin preocupaciones de mando y gloriosas fatuidades, atrayendo á quien esté descontento, tranquilizando á quien esté receloso, acariciando á quien esté justamente herido: esa es nuestra misión, la única misión digna de la patria, de la república y de nosotros.

Y porque no la cumplimos es el silencio hostil de la opinión pública.»

Rápida

Quince años hace que el *Maine*, hundándose en el puerto de la Habana, ocasionó aquel terrible estallido que tanta sangre y ríos de oro nos costó: quince años que perdimos las colonias, después de sacrificar vidas y más vidas, después de estériles sacrificios.

Recordarán ustedes aquel trágico día en el que los yankees nos declararon la guerra, porque, al decir de ellos, los españoles fuimos la causa del hundimiento del *Maine*.

Septentado en aguas de aquel puerto ha permanecido durante quince años, tiempo más que suficiente para aclarar un punto fácilmente aclarable, como es indagar cuál fué la causa del hundimiento del *Maine*.

Por fin, el célebre *Maine* ha podido ser examinado, y después del examen un general yankee, y con él los peritos, han dicho: el *Maine* no se hundió en virtud de torpedos ú otras causas extrínsecas; hundióse por motivos interiores del barco, ajenos á la voluntad de los españoles.

O lo que es lo mismo: á los españoles en aquellos tiempos se nos imputó una infamia, y por aquella imputación falsa sufrió nuestro buen concepto ante el mundo, se nos declaró la guerra, y por fin fuimos expoliados de colonias, hombres y dinero.

Demostrada nuestra inocencia, lo lógico fuera que viniese pronto la reparación.

Pero, por lo visto, ni los yankees piensan en ella, ni el Gobierno toma gran empeño en exigirla.

Alguien preguntará: —¿Qué vamos á exigir nosotros?— ¡Ah! mucho, mucho podríamos exigir: los millones que allí gastamos, los barcos que nos echaron á pique, y ya que la sangre derramada es irreparable, podríamos exigir levantarán allá en aquellas mismas aguas donde se hundió el *Maine*, un monumento á las víctimas de nuestra patria heroica, inocentemente inmoladas; un monumento de reparación en el que las futuras generaciones pudieran leer la siguiente inscripción: «A los españoles, al valiente soldado español, dedica el pueblo yankee ese monumento, como prueba de reparación por la injusta guerra que nosotros les hicimos y ellos tuvieron que arrostrar».

Todo esto debería hacerse, y en caso de no hacerlo, exigirlo: nuestras exigencias, si el avance de las naciones fuese una realidad, deberían ser apoyadas por las naciones que se precian de cultas y muy amantes del derecho.

De lo contrario, nos cabe la libertad de pensar que el concepto de justicia no anda en el alma de la grandes naciones; que predomina en ellas un egoísmo sin nombre, y que cuando las guerras estallan, su estallido nos recuerda la esencia de la barbarie y la bancarrota de la civilización.

La botella negra

Un día, delante de una pobre cabaña, un niño de pocos años contemplaba una botella que tenía en sus manos, murmurando:

—¿Estarán aquí dentro los zapatos, como dice mamá?

Por fin, después de darle muchas vueltas, cogió una piedra y rompió la botella; mas al ver que no había nada dentro, espantado por lo que acababa de hacer, se echó en el suelo y comenzó á llorar tan fuerte que no oyó el ruido de pasos de alguien que se acercaba por momentos.

De pronto una voz dijo con acento severo.

—¿Qué es eso?...

Aterrado el pequeñuelo al oírlo, volvió los ojos: era su padre.

El niño no respondió.

—¿Quién ha roto la botella?—repitió su padre de mal humor.

—¡He sido yo!—exclamó al fin el niño sofocado casi por las lágrimas.

—¿Y por qué la has roto?...

El niño miró á su padre. Es que en la voz de éste había algo á que él no estaba acostumbrado: algo de compasión que su padre había sentido, quizá por vez primera, al ver á aquel pobre ser inocente y débil encorvado, doblado casi en su desolación, sobre los restos de la botella.

—Yo quería—murmuraba el niño entre

tanto—ver si había dentro un par de zapatos nuevos...

—¿Como podías imaginar que hubiera dentro de la botella un par de zapatos nuevos?

—Es mamá la que me lo ha dicho. Siempre le suplicaba me comprara un par de zapatos; me decía que mis zapatos y sus vestidos y el pan y otras muchas cosas estaban en el fondo de la botella negra..., y yo creía encontrar algunas de estas cosas dentro... Pero ya no lo haré más...

—Está bien, hijo mío—dijo el padre poniendo la mano sobre la cabeza ensortijada de su hijo.

Después entró en la cabaña, dejando al niño asombrado con su moderación, tan fuera de lo ordinario.

Algunos días más tarde, el padre entregó al niño un paquete, mandándole que le abriera.

Al abrirlo, el pequeñuelo lanzó un grito de alegría.

—¡Zapatos nuevos! ¡Zapatos nuevos!—exclamó.—¿Has recibido otra botella, papá? ¿Estaban dentro de ella?...

—No, hijo mío,—le contestó su padre con dulzura;—ya no quiero otra botella. Tu madre tenía razón: todas las cosas iban antes á perderse en el fondo de la botella; las que he echado en ella, no es fácil sacarlas de allí; pero con la ayuda de Dios ya no volveré á echar ninguna en adelante.

Recomendamos á todos nuestros amigos y lectores que en igualdad de condiciones compren en las casas que anuncian en este semanario.

Remedio contra el cólera

Sitiada la ciudad pontificia por los ejércitos que ambicionaban la unidad de Italia, el cólera morbo hizo presa en los habitantes de Roma, y, con más predilección, en los batallones de zuavos pontificios que, á las órdenes del general Catelineau, defendían el poder temporal de Pío IX. La enfermedad, de una virulencia feroz, no perdonaba víctima: hombre atacado era hombre muerto.

Un día el Papa hizo llamar al General de los zuavos; el Pontífice había recibido unos grandes frascos llenos de cierto líquido, cuyas gotas debían curar á los apestados. Llevóse el General una no pequeña cantidad para sus soldados, tomaron la medicina los enfermos, y, quién atribuyéndola á milagrosa intervención, quién achacándolo á energía curativa, el caso fué que todos curaron y que desde aquel entonces comenzó á decrecer la epidemia y á desaparecer la mortalidad.

La medicina proporcionada por Pío IX continuó siendo un misterio, y quizá por eso inspiró más fe en los pocos que lograron poseer algunas gotas.

Aun más tarde, en 1885, cuando el cólera visitó á España y á Francia, veraneaba Don Carlos de Borbón en un castillo de la Duquesa de Parma. Un célebre General carlista, de gran cultura militar y científica (procedía del Cuerpo de Ingenieros del Ejército), hallábase accidentalmente con Don Carlos, y, atraído á España por asuntos de su profesión ingeniera, hubo de despedirse de la pequeña corte, que en vano le instó á que no se expusiera á un viaje en sitios invadidos por la epidemia. El ex-General no era hombre tímido, y decidió marchar: la esposa de Don Carlos le entregó un frasquito con la medicina del Papa.

En París el General fué atacado por el cólera: para evitar ser conducido al hospital de coléricos no llamó á ningún médico, tomó la medicina que llevaba, y con gran sorpresa suya, á la primera dosis cesaron los calambres y los demás poco limpios síntomas, y al día siguiente pudo tomar el tren para Madrid.

Al llegar á Madrid halló al portero de su casa en la agonía. le propinó la medicina reforzando la dosis, y el portero sanó en pocos días.

Entonces el general pidió á un notable químico, su amigo, un análisis cualitativo y cuantitativo del líquido, que resultó el siguiente:

Alcohol absoluto, 1.000 gramos; alcanfor, á saturación; cafeína, 10 gramos; cocaína, 5; codeína, 5; láudano, 5.

Dosis: diez gotas cada hora en un terrón de azúcar.

Si la gravedad aumenta, se aumenta la

dosis á 20 gotas, disminuyendo los intervalos á diez minutos, hasta producir la reacción.

Un... negrero republicano

En números anteriores de esta semanario nos hemos ocupado diferentes veces de los colonizadores valencianos que consigo llevó á Corrientes (Argentina) el caudillo republicano Sr. Blasco Ibáñez, poniendo de manifiesto la triste situación en que hoy se encuentran los sencillos campesinos que, fiados de su redentor, abandonaron nuestra España.

Hoy leemos en un diario de Buenos Aires que en la colonia del Sr. Ibáñez se han declarado en huelga cuarenta y nueve familias por no cumplir dicho señor los compromisos contraídos y adeudar á los colonos huelguistas los sueldos correspondientes á tres mensualidades.

Y en nuestro querido colega «El Diario de Valencia» leemos el siguiente artículo, publicado en el diario «Crónica» también de Buenos Aires.

Dice así este periódico:
»La colonización Blasco Ibáñez en Corrientes

»En nuestro número de ayer nos habíamos ocupado del incremento que desde hace algún tiempo viene tomando la colonización en Corrientes, bajo la protección del gobierno de la provincia.

»En sí, indiscutiblemente significa un positivo adelanto y promesas halagüeñas para el futuro. Así la habíamos considerado y así también todos los que se preocupan directa é indirectamente de estos asuntos.

»La era comenzó con la concesión que el señor Blasco Ibáñez consiguió de los poderes públicos para instalar una colonia agrícola en «Rincón de Lagranya». Fue el primer proyecto y probablemente el más importante que hasta la fecha se hiciera en este sentido. Así debió comprenderlo el gobierno de aquella provincia al decidir protegerla y acordarle toda clase de garantías, al punto de expropiarse á ese único objeto una gran extensión de campo, cuya propiedad se traspasó al señor Blasco Ibáñez, sin exigirle ninguna garantía, á fin de que pudiera repartirlo y venderlo libremente á los colonos que él traería de Valencia.

»En estas condiciones, el concesionario comenzó las obras de instalación y trajo gran número de familias agricultoras. Nadie podía dudar del éxito de la empresa. Pero no fué así.

»La prensa de aquella capital da cuenta de un hecho que, á ser verdad, entrañaría para éste graves responsabilidades.

»Parece ser que el señor Blasco Ibáñez había prometido á las familias colonizadoras que á su llegada al establecimiento encontrarían para cada una de ellas una casa de tres piezas y demás comodidades. A más se comprometía á pasarles una mensualidad para sus gastos hasta tanto se diera comienzo á la labor. Los planos de las construcciones eran los aprobados por el ministerio de Agricultura. Pero es el caso que después de grandes sacrificios, llegan los colonos librados por sus propias fuerzas, pues el contratista se negaba á facilitarles recursos. Naturalmente, la situación fué grave y concluyeron, para satisfacer las necesidades de la vida, tuvieron que abandonar la colonia y buscarse trabajo, bien escaso, en otra parte.

»Aquí comienza la odisea de estos infelices.

»Numerosos, como son, ruedan en estos momentos de un lado á otro, en medio de la mayor miseria.

»El concesionario niega estos hechos, afirmando que nada había prometido y que las familias, según el contrato, debían venir y sostenerse por su cuenta.

»Sin embargo, las funestas concuencias son innegables.

»Un diario bastante autorizado se expresa así: «El desbande producido en Nueva Valencia á causa de la falta de cumplimiento del empresario, ha hecho que una legión de

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias; dispepsias, (pereza de digerir), raquitismo, (crecimiento defectuoso) y demás afecciones que reconocen por causa UN ESTADO DE DEBILIDAD GENERAL se curan pronto tomando este acreditado

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resultados tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito, Diputación, 273, farmacia, Barcelona, y en todas las buenas farmacias de España y Américas.

por dioseros se lanzara implorando la caridad pública para no morir de hambre. Da pena, en verdad la situación miserable á que los redujo la mala fé de un comerciante cuya acción es doblemente execrable si se piensa que son sus propios compatriotas.»

»Otro diario dice: «Los agricultores valencianos fueron traídos por un sindicato particular para trabajos rurales y á poco andar, á esos colonos los vemos por nuestras calles mendigando una limosna por Dios... No queremos averiguar si la razón está de parte del empresario, empresarios ó trabajadores; sólo insistimos en que esos limosneros no lo son de profesión y que sobre todo pertenecen á esa raza que cuando pide es porque lucha con el hambre y titubea contra la comisión del delito, que sonroja sus mejillas y oscurece su altiva expresión.

»Termina exigiéndola inmediata intervención del vice-cónsul de España, que hasta ahora no ha tomado cartas en el asunto.

»Después de esto creemos muy difícil que el señor Blasco Ibáñez consiga nuevos colonos para su «Nueva Valencia».

Del Jefe Regional de Andalucía

Los elementos antiliberales de España El Gobierno de don Alfonso ha dispuesto celebrar en Cádiz, con gran boato, el centenario de las nefastas Cortes de 1812.

Quien dedicó su autorizada pluma á combatir aquellas ideas, fué el célebre dominico fray Francisco Alvarado, conocido en el mundo de las letras por su sobrenombre de «El Filósofo Rancio».

Este gran pensador fué hijo de esta villa.

Justo es, pues, que el 19 de Marzo de 1912 celebremos en Marchena un grandioso acto de ensalzamiento al gran filósofo católico, y de protesta á las ideas de perdición nacidas de aquellas impías Cortes.

Y si Cádiz, cuna del liberalismo en España, como Marchena, patria del filósofo que lo impugnó, pertenecen á Andalucía, lógico resulta que el Jefe Regional inicie y realice dicho acto.

Elevada consulta al Excmo. Sr. Jefe Delegado, esta primera autoridad de la gran comunión católica monárquica, acogiendo con gran amor y entusiasmo la idea, se ha dignado aprobarla.

Y en su consecuencia, el Jefe que suscribe hace un llamamiento á todo español que se honre con el hermoso título de antiliberal y muy especialmente á los leales que militan en las filas que cobija la bandera de Dios, Patria y Rey, para que coadyuven á este pensamiento que ha de verse cumplido, pero que tendrá tanta más resonancia cuanto mayor sea la cooperación que por todos se le preste.

En los números sucesivos de este semanario se irá ampliando este proyecto.

Suplico la reproducción á nuestra Prensa. Marchena 10 de Agosto de 1911.

El Jefe Regional,

JOSÉ DíEZ DE LA CORTINA.

EL CLAMOR se adhiere con entusiasmo á esta idea, y promete coadyuvar en todo lo que le sea posible para que los actos que se proyectan revistan la importancia debida.

Las enfermeras laicas

Lo dice toda la prensa francesa, aunque lo callan los «grandes» periódicos españoles; ha ocurrido en los hospitales «laicizados» de Marsella un incidente que merece como pocos los honores de la publicidad y del comentario breve.

Es sabido—y esto sí que lo dijo la «gran prensa de por acá—que en el manicomio de la gran ciudad de la «bouillabaise», la gran Marsella, se declararon bastantes casos de cólera morbo.

Los locos, inficionados del bacilo de Koch pasaron inmediatamente á las enfermeras de la casa de orates, donde hace tiempo las blancas tocas de las Hermanitas fueron canalesca y bando lerilmente sustituidas por los azules trajes prosaicos de las enfermeras laicas.

Entrar los coléricos y declararse en huel-

ga las abnegadas y valientes «demoiselles», todo fué uno; el laicismo, que no tiene entrañas, que carece de corazón, que es anticatólico, sólo puede formar eso: enfermeras de «caridad» fácil, cómoda, humana.

Y como los enfermos peligraban y la huelga crecía, allá fueron llevados los locos á un hospicio abandonado, húmedo, anti-higiénico... laico también.

Donde se murieron los unos y se están pudriendo los demás.

Nadie ha de contradecirnos si afirmamos rotundamente que esa huelga de enfermeras no hubiese ocurrido en los ominosos tiempos del no laicismo hospitalario, cuando las blancas tocas andaban como dulces y mansas palomas por entre las tristes filas de camas apestadas.

Recuerdo histórico

Quedó vacante la cátedra de lengua hebrea en la célebre Universidad de Bolognia.

Aconsejado por algunos, presentóse á la oposición un tal Mezzofanti. Este era un sencillo presbítero boloñés, muy jovencito, y, por añadidura, hijo de un pobre carpintero, que había podido hacer sus estudios merced á la caridad de los padres Filipenses.

El estudio se administraba entonces en Bolognia y era dirigido por el Senado de la ciudad. Toda Facultad estaba bajo la inmediata dirección de un Senado, al cual debían dirigirse, en caso de vacante ó de concurso, los pretendientes á la Cátedra. Por aquel entonces presidía la Facultad en cuestión, el senador Aldovrandi.

A éste se dirigió el joven presbítero Mezzofanti, y presentó su petición al concurso de la sobredicha Cátedra.

El senador, viéndole tan jovencito, miróle fijamente y le preguntó:

—¿De quién es esta solicitud de concurso á la Cátedra de hebreo?

—Es mía, señor.

—¡Ah!—exclamó maravillado el senador Aldovrandi.—¿Con que intentáis llegar nada menos que á profesor de una lengua tan difícil?

—Sí, excelentísimo señor.

—Está bien. En tal día y á tal hora os aguardo en el Archigimnasio para el obligado examen.

—Procuraré no faltar.

En el día y hora señalados, el joven sacerdote Mezzofanti se dirigió á la Universidad. El tribunal de examinadores estaba presidido por el dicho senador Aldovrandi.

Era al atardecer; y, sobre la mesa de la Comisión examinadora, alzábanse dos grandes candelabros con varias velas encendidas.

Así como vióse entrar al Mezzofanti, el Aldovrandi saludóle en hebreo *buenos días*. El Mezzofanti, reparando en las luces en cendidas de los candeleros, devolvió en seguida el saludo, diciendo en la misma lengua: *buenas noches*.

Gustó mucho esta aguda salida del humilde Curita, y le atrajo luego las simpatías de todos los examinadores.

Paso á paso se iba desarrollando el examen, y como el opositor respondía con calma, con prontitud y con desenfadado á todas las preguntas más apremiantes y escabrosas, todos quedaron maravillados, eligiéndole, por unanimidad, inmediatamente, profesor de hebreo.

—¡Alégrese y le felicito á usted por la magnífica prueba, sostenida con una brillantez verdaderamente singular en tan ardua y difícil asignatura.

Mezzofanti se inclinó respetuosamente.

—Dígame usted—prosiguió, después de breve pausa, el presidente.—Además del hebreo, usted conocerá también otras lenguas ¿no es verdad?

—Señor, conozco el griego antiguo y moderno, el siríaco y un poco el caldeo.

—Y de las lenguas modernas, ¿sabe usted y habla alguna de ellas?

—Hablo, lo mejor que puedo, el francés, el inglés, el alemán, el español, el croato....

—¿Qué? ¿También el croato sabe usted?

—Sabe bien vuestra excelencia que la lengua croata es una lengua madre, mucho más rica que otras lenguas afines....

—.....Que también usted habla, ¿no es verdad?

—Sí, señor; chapurreo un poco el cheque, el húngaro, el flamenco....

—Entiendo, entiendo; basta. Ya me doy cuenta de que usted puede asegurar que en adelante sabe y habla todas las lenguas antiguas y modernas.

Levantóse el Aldovrandi y, tendiéndole la mano, dijo al joven sacerdote:

Señor profesor, saludo á usted con toda estima y deferencia.

También los demás examinadores se levantaron y saludaron al nuevo catedrático con evidentes muestras de aprecio y de admiración.

Todos sabemos que Mezzofanti, andando el tiempo fué nombrado Cardenal, honor debido al más grande poliglota de los siglos.

Estos días dos republicanos de Barcelona llugaron á las manos por cuestiones electorales recibiendo uno de ellos una tremenda puñalada. He aquí predicada con el ejemplo la fraternidad republicana.

Movimiento tradicionalista

Reunidos con el Delegado de D. Jaime los más conspicuos personajes del partido tradicionalista, han acordado la creación de Academias militares jaimistas, en las que se adoptará, como texto de táctica, la cartilla militar de Granda.

Las cosas van tomando un cariz bastante oscuro y conviene prepararse á todo evento.

Por muerte del diputado á Cortes Sr. Marqués de Casa Torre ha quedado vacante el Distrito de DURANGO.

Nuestros correligionarios de Vizcaya han proclamado la candidatura de D. José Joaquín de Ampuero cuyas generales simpatías en aquel distrito, hacen augurar un completísimo triunfo.

Para el próximo Octubre se anuncia la celebración de un «aplec» en la industriosa villa de IQUALADA.

La Juventud Jaimista de NAVA DEL REY celebra estos días en los salones de su Centro varios simpáticos actos.

En SANTO DOMINGO DE LA CALZADA se está constituyendo el «Requeté» de aquella población contando ya con mas de 80 jóvenes inscritos.

Las damas y señoritas calceatences proponen dotar á la nueva agrupación de una artística bandera. También recaudan dinero para dotar á la escuela nocturna de nuevo material docente.

Mañana Domingo es la fecha designada para la celebración en TARRASA de un grandioso mitin en honor de nuestros correligionarios presos con motivo de los sucesos de San Feliu de Llobregat.

En el mitin tomarán parte, entre otros oradores, los Sres. Iglesias, Gich Parés y Rdo. Subirá, Pbro.

El entusiasmo es grande entre todos los jaimistas barceloneses.

El Domingo pasado celebróse en el Círculo Jaimista de CAUDETE una solemnísimá velada que se vió sumamente concurrida.

Como prueba del entusiasmo de que se hallan poseídos los jaimistas de aquella villa, basta decir que el número de socios rebasa el de quinientos.

En PLASENCIA se trabaja activísimamente para celebrar á fines de este mes un grandioso mitin Jaimista contando ya con la asistencia de los Srs. Salaberry é Iglesias.

Mañana, Domingo, celebrarán los jaimistas TUDELANOS una grandiosa fiesta consistente en una misa de campaña y un mitin.

En SUECA (Valencia) celebróse no ha mucho ante una numerosa concurrencia la inauguración del Requeté jaimista de aquella población.

En breve se inaugurará en CALLOSA DE SEGURA el Centro Tradicionalista recientemente constituido.

En la populosa barriada de PUEBLO NUEVO (Barcelona) se trata de fundar un nuevo Centro Tradicionalista Obrero, lo cual ha despertado grandísimo entusiasmo.

La Comisión organizadora de los Juegos florales Jaimistas de BORJAS DE URGEL, nos comunica que el número de composiciones recibidos desde el día 18 al 29 de Agosto, asciende á setenta y siete.

El plazo para la presentación termina el 15 de este mes.

Nuestro querido colega EL CORREO CATALÁN ha sido denunciado por el Poncio barcelonés por excitar á nuestros correligionarios á defenderse de las cobardes acometidas de los canallas radicales.

Sin embargo el Sr. Portela muestra toda clase de complacencias con sus amigos los ferrouxistas.

En Churriana (Granada) se ha constituido recientemente una Juventud Integrista.

En TARRAGONA reina indescriptible entusiasmo con motivo de la constitución del «Requeté» de aquella ciudad, de que nos ocupamos el último sábado.

El número de inscritos ascienden ya á más de 70 individuos, todos aguerridos y entusiasmados.

En CASTE LLTORSOL reina gran animación jaimista, pues se celebran con mucha frecuencia actos que demuestran patentemente la convicción y amor de aquellos vecinos á nuestra sacrosanta bandera.

En el salón de actos de la Juventud jaimista de SANTANDER celebróse el penúltimo Domingo una solemne velada dando una conferencia el ilustre catedrático de la Universidad de Barcelona D. Martiniano Martínez.

El público fué numerosísimo siendo e orador frecuentemente interrumpido por delirantes ovaciones.

(Por exceso de original hemos tenido que acortar la presente sección).

Mercado de Inca

Almadrón, de 100'00 á 00'00 pesetas los 42'32 Kg. (quintal).
Trigo, de 16'00 á 00'00 pesetas los 74'34 litros (cuartera).
Candeal, de 17'50 á 00'00 id.
Cebada del país, de 9'50 á 00'00 id.
Id. forastera, de 8'50 á 0'00 id.
Avena del país, de 7'50 á 0'00 id.
Id. forastera, de 6'50 á 0'00 id.
Habas para cocer, de 19'00 á 00'00 id.
Id. ordinarias, de 15'00 á 00'00 id.
Id. para ganados, de 14'00 á 00'00 id.
Maiz, de 17'00 á 00'00 id.
Garpanzos, de 00'00 á 00'00 id.
Frijoles, de 33'50 á 00'00 id.
Habichuelas (confits), de 27'00 á 00'00 id.
Id. blancas, de 35'00 á 00'00 id.
Cerdos ceheados, de 00'00 á 00'00 id. al arroba.
Higos pasos de 00'00 á 00'00 id. los 42'32 Kg. (quintal).
Azafrán, de 3'00 á 0'00 id.

SE RECOMIENDAN LOS GRANDES ALMACENES SAN JOSE

BRONDO * ESQUINA BORNE

Sastrería, Camisería, Novedades para Señora y Caballero, Géneros de punto, Telas blancas, Pañería, Sedería
Pañolería, Corbatería, Confecciones, Todo lo que se requiere para equipos de novios.

* * * * * **PRECIO FIJO** * * * * *

MATERIAL AGRÍCOLA MODERNO

de la importante fábrica de D. Apolinar Arrieta de Pamplona

Arados Bravant Bajac, dobles y simples.—Gradas, rastrillos, corta-pajas, trituradoras, clasificadoras de granos.—Utensilios completos para todos los cultivos. Molinos de viento, norias y bombas de todas clases.—Prensas y filtros para vinos y aceites.

Material á vapor, á petróleo y á Malacate para trabajos de desfonde y desmonte, etc., etc.

Dirigirse á Miguel Ramis Lladrés, SANSELLAS.

Gran Fábrica de Licores Anisados y Rectificación de Alcoholes de **JUAN SUAU**

Plaza Pte. Sta. Catalina 50-51-52-53-54

ESPECIALIDADES DE LA CASA

ANÍS BALOMA - ESTOMACAS SANTA CRUZ
Casa fundada en 1882

"Las Monjas,"

Recibidas las NOVEDADES PARA SEÑORA

Ricas BLUSAS confeccionadas en Nansú bordado, tül, encaje, seda Liberty, crespón y gaza metal.

Especialidad en géneros negros para LUTO

¡LA HIGIENE ANTE TODO!

Muchas de las éntermedades tienen por base la adulteración y falsificación de los alimentos

La salud exige una alimentación higiénica y nutritiva

Los Médicos en general prescriben á sanos y enfermos **LECHE PURA** como base de una buena nutrición.

La lechería **LA PUREZA** de Jaime Cerdá Rotger, calle de Santa Clara esquina Pont y Vich (frente al Call) es la que sirve con esmero y garantía, pues no se expende sin haber sido antes analizada, y en las clases siguientes:
Leche esterilizada especial para enfermos

Leche pura garantizada de Vaca y Cabra (sin esterilizar)

Á O'10 MEDIDA

Servicio de **LECHE CALIENTE** y **CAFÉ CON LECHE** á todas horas

AVISO Á LOS CONSUMIDORES

Exigir á su servidumbre el sello del establecimiento con fecha corriente, que deberá ir pegado á todo envase como garantía de su procedencia, para evitar ser engañados como diariamente sucede.

AVISANDO SE SIRVE Á DOMICILIO

Este servicio irá también precintado con una etiqueta de la casa para garantizar la pureza del contenido de sus envases.

No confundirse: Calle de Sta. Clara esquina Pont y Vich, frente al Call

MUEBLES Y ESTAMPERIA

Fideos, 21 y Peregil, 12

* * * * * **PALMA DE MALLORCA** * * * * *

Esta casa tiene grandes existencias en molduras extranjeras y del país. Gran surtido en estampas y oleografías de todas clases, lunas y vidrios.

La casa que vende más de Palma al por mayor y menor en dicho artículo.

SINDICATO, 2 Á 10

ALMACENES MONTANER

MILAGRO, 1 Á 11

Primavera y Verano

Recibidos extensos surtidos, en Pañería y Novedades para Señora y Caballero se detallarán á precios limitadísimos.

NOTA.—Hay disponibles varios géneros de **OCASION** entre ellos Artículos de verdadera seda de capullo, al precio de **14 PESETAS el corte de vestido** y **4 PESETAS EL DE BLUSA.**

No comprar sin visitar antes esta casa

¡¡Diabéticos!!

Exito seguro y asombroso contra la diabetes sacarina (orina dulce). Moderno descubrimiento. Informes gratuitos, á domicilio ó por correo, escribiendo á J. Pons, Miñonas, 8, Palma.

Lecciones de francés

por **MR. LOUIS CARBOU** profesor francés residente en Mallorca desde hace más de 20 años.

Clases colectivas y particulares y lecciones á domicilio. Dirigirse: CALLE DE LA CUARTE-RA, 7-3.º—PALMA.

Hotel "La Verdad,"

para sacerdotes y demás personas

Calle de San Severo, 3; San Felipe Neri, 1 y 3, y Plaza de San Felipe entrada San Severo (esta calle da frente la Catedral)

BARCELONA

PENSION DIARIA, 3'50 pts.

Grandes Reformas y ampliaciones del local. Elegantes y espaciosos comedores. Timbres. Alumbrado eléctrico en todas las dependencias y habitaciones. Servicios espléndidos. Es la única casa que con tan reducidos precios ofrece tantas ventajas al señor pasajero.

A bonos por temporada — On parle français

CASA MANSO

HOSPEDAJE

para Reverendos Sacerdotes y demás personas católicas

Canada, 45 y 47 (esquina Plaza Sta. Ana) Barcelona

Inmediata á la Rambla—Habitaciones independientes y buenos departamentos para familias

—Tres comedores y Salón de lectura—Trato familiar—Alimentación sana—Servicio pronto y esmerado—Precio desde 3'50 pesetas diarias—Cubiertos á 1'50 pesetas.

Imágenes, Altares,

Monumentos, etc., construidos en los académicos talleres de

PIO MOLLAR

exposición permanente de

OBRAS DE ARTE CRISTIANO

29, Salvador 29 * * * * * **VALENCIA (España)**

Grandes Almacenes Bon Marché

Entre la iglesia de San Nicolás y el Gran Hotel

* * * * * **SOMBREROS PARA SEÑORA** * * * * *

Se han recibido los anunciados modelos de París «El gran chic de la Moda»

Confecciones de vestidos para señora y niños, Blusitas japonesas de alta novedad. Gran surtido en sedas, lanas y fantasías de algodón, Pasamanería, ricos adornos. Corsés modelos especiales.

SASTRERIA * * * * * CAMISERIA * * * * * PRECIO FIJO